

# Avances en Costa Rica en pro de los cetáceos

El orden de los cetáceos está integrado por delfines, ballenas y sus parientes. Hasta la fecha, suman un total de 29 especies documentadas dentro de las aguas patrimoniales costarricenses (Rodríguez 2004). Pertenecen al grupo de los mamíferos marinos, los cuales en Costa Rica involucran, además, al manatí antillano (*Trichechus manatus manatus*) y al león marino (*Zalophus californianus*) (Rodríguez 2001).

Los primeros estudios sobre mamíferos marinos de Costa Rica, desarrollados a mediados de la década de 1980, hicieron referencia al manatí y se concentraron en definir las áreas de distribución y las condiciones generales del hábitat, procurando generar cifras preliminares de abundancia. Luego, a inicios de la década de 1990, fue llevado a cabo el primer estudio sistemático relacionado con cetáceos en el país. Su enfoque buscó, primordialmente, revelar las estrategias alimentarias del delfín bufeo en la Isla del Coco (Acevedo 1994). A esta investigación, desarrollada por un cetólogo extranjero, siguieron nuevos esfuerzos a cargo de profesionales costarricenses y otros extranjeros, enfocados en los delfines manchado (*Stenella attenuata*) y bufeo (*Tursiops truncatus*) y en la ballena jorobada (*Megaptera novaengliae*) en el Pacífico Sur y Norte (Cubero 1998, May 2001, Calambokidis 2000), así como en el delfín tucuxi (*Sotalia fluviatilis*) y el bufeo del Caribe Sur (DiBerardinis et al. 1997).

Antes del nuevo siglo, la investigación no fue suficiente para incursionar en otros niveles, pues los cetáceos y los otros mamíferos marinos permanecían ignorados tanto popularmente como en el ámbito de políticas de manejo y conservación nacionales. Incluso hoy, todavía, no forman parte de los currículums académicos universitarios en carreras ambientales. Sin embargo, el esfuerzo sostenido desde fines de los noventa hasta la fecha ha causado un giro gigantesco a favor de la proyección de estos animales en diferentes ámbitos en Costa Rica, con el consecuente impacto en la consideración del grupo dentro del desarrollo de planes y estrategias de manejo y conservación, reformas legales marinas, actividades de educación ambiental y hasta planes de proyección turística internacional. Se nota, asimismo, una inclusión creciente de imágenes de delfines y ballenas en souvenirs -antes exclusivos de tucanes, la-

pas rojas, monos y otras especies terrestres.

Por supuesto, el aumento en la proyección de estos animales tan interesantes y atractivos a nivel popular ha arrastrado consigo una proliferante industria de observación de delfines y ballenas en su medio natural. Aunque, en su mayoría, los operadores a cargo son habitantes costeros nacionales y extranjeros, que desarrollan la actividad con logística sencilla, solo en 2001 un diagnóstico de campo estimó ingresos anuales por \$1,5 millones. Dicho informe también reveló actividades conducidas de manera más responsable y cautelosa en algunas zonas en comparación con otras, destacando Bahía Ballena y Golfo Dulce como las de más alta calidad de conducción, pues no se da acoso de los animales ni con la embarcación ni permitiendo a los observadores entrar al agua -por citar dos ejemplos básicos (Cubero et al. en prensa-a).

Por fortuna, desde el inicio de la proyección de ese grupo animal a nivel popular se hizo énfasis en la importancia de que la observación de delfines y ballenas silvestres en Costa Rica fuera desarrollada bajo pautas definidas de conducción (Cubero 25-4-99:

---

por **Priscilla Cubero**

---

8-9). La insistencia en este aspecto, promovida a través de medios masivos de comunicación y reforzada a través de charlas, talleres (Cubero 2001) y actividades educativas, ha contribuido en buena medida a crear una actitud de respeto, en términos generales, aunque aún queda mucho por hacer. En la actualidad, está en proceso de firmarse un decreto dirigido a regular actividades de observación -educativas y turísticas-, actividades científicas y actividades de filmación que involucren cetáceos en Costa Rica, decreto que será promovido mediante talleres formales de capacitación y educación dirigidos a operadores turísticos, guías y capitanes, como parte de un trabajo de concienciación que no debe tener fin.

Por otro lado, es muy destacable que, desde 2003, los mamíferos marinos encuentran representación dentro de un comité consultor de *oenegés* para Cites y que un grupo de *oenegés* nacionales y extranjeras, conjuntamente con el Ministerio del Ambiente y varias empresas de renombre, se encuentran organizando esfuerzos para saldar la deuda de este país ante la Comisión Ballenera Internacional a fin de que tenga capacidad de voto y se pronuncie en contra de la reapertura de la caza de ballenas.

---

Priscilla Cubero, bióloga especialista en mamíferos marinos, es coordinadora general de Fundación Promar ([www.promar.or.cr](http://www.promar.or.cr)).

Sabemos que en Costa Rica algunas poblaciones de delfines tienen pesticidas en su grasa (Cubero *et al.* en prensa-b), que miles de delfines son asesinados por las pesquerías artesanales para usarlos como carnada (Palacios y Gerrodette 1996), que decenas de cetáceos encallan por causas orgánicas y de origen humano (Rodríguez y Cubero 2001) y que algunas poblaciones de delfines oceánicos continúan siendo impactadas por la pesca industrial del atún (Gerrodette 2003). Sin embargo, los mamíferos marinos de Costa Rica, y en especial los cetáceos como el grupo más diverso y abundante dentro de aquéllos, ya no están desamparados ni son ignorados. Son reconocidos cada vez más como una parte esencial de nuestra fauna e, incluso, comienzan a atraer la atención hacia el ambiente marino costarricense como ecosistema. Ya Costa Rica no los excluye de sus políticas de manejo y tanto *oenegés* como gobierno abren sus puertas para financiar investigación con cetáceos en temas diversos. Cada vez resulta menos extraño para cualquier persona saber que un delfín o una ballena encallados en la playa puede recibir ayuda; de hecho, la gente de diversos sectores y niveles

económicos se complace en contribuir de muchas maneras y cada vez se difunde más el valor de la libertad para estos animales y la importancia de que vivan en su medio natural y de que éste sea salvaguardado.



Funcionaria de Promar asistiendo a un delfín encallado en Playa Tambor

#### Referencias bibliográficas

Acevedo, A. 1997. *Group Feeding in bottlenose dolphins at Isla del Coco, Costa Rica: inter-species interactions with prey and other hunters*. PhD Dissertation. Texas A&M University.  
 DiBerardinis, A., S. Larkin y V. Schott. 1997. *Extension of the previously reported range of tucuxi dolphins (Sotalia fluviatilis) into Costa Rica*. Mimeografiado.  
 Calambokidis, J. *et al.* "Migratory destinations of humpback whales that feed off California, Oregon and Washington", en *Marine Ecology Program Series Vol. 192*, 2000.  
 Cubero, P. 1998. *Distribución y patrones de actividad del bufeo (Tursiops truncatus) y el delfín manchado pan-tropical (Stenella attenuata) en el Golfo Dulce*. Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica.  
 Cubero, P. "Contra Hombre y Marea", en *La Nación*, Revista Dominical 25-4-99.  
 Cubero, P. 2001. *Whale-watching management in Costa Rica. Field diagnosis: final report*. Fundación Promar. Mimeografiado.  
 Cubero, P., J. Rodríguez y X. Miranda. "A first insight and data analysis of whale-watching in Costa Rica, Central America", en *Journal of Cetacean Research and Management*. (en prensa-a).

Cubero, P. *et al.* "First evidence of organochlorines in blubber samples of cetaceans from Golfo Dulce, Costa Rica (Eastern Tropical Pacific)", en *Marine Pollution Bulletin* (en prensa-b).  
 Gerrodette, T. "Abundance and trends of dolphins affected by the tuna purse-seine fishery in the Eastern Tropical Pacific Ocean", en *Abstracts 15th Biennial Conference on the Biology of Marine Mammals*, 2003. Greensboro, NC, USA.  
 May, L. 2001. *Ecología y comportamiento del delfín manchado costero, Stenella attenuata graffmani (Cetacea: delphinidae) del Pacífico Norte de Costa Rica*. Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica.  
 Palacios, D. M. y T. Gerrodette. 1996. *Potential impact of artisanal gillnet fisheries on small cetacean populations in the Eastern Tropical Pacific*. NMFS Administrative Report LJ-96-11. s.l.  
 Rodríguez, J. "Diversidad y distribución de los cetáceos de Costa Rica (Cetacea: Delphinidae, Physteridae, Ziphiidae y Balaenopteridae)", en *Revista de Biología Tropical* 49 -Supl. 2-, 2001.  
 Rodríguez, J. y P. Cubero. "Cetacean strandings in Costa Rica (1966-1999)", en *Revista de Biología Tropical*, 49(2), 2001.  
**Comunicaciones personales**  
 Rodríguez, J. 2004. Costa Rica.

## SUSCRIPCIÓN ANUAL

12 ejemplares: ₡ 4.000

# AMBIENTICO

Periodo suscripción: desde \_\_\_\_\_ hasta \_\_\_\_\_  
 (mes) (año) (mes) (año)

Forma de pago: \_\_\_ en efectivo, o \_\_\_ cheque a nombre de Fundación UNA  
 \_\_\_ Depósito en el Banco Nacional a nombre de Fundación UNA cuenta 131580-3, y enviar copia de boleta de depósito al fax 277-3289 (si se hace transferencia por internet, anotar como "oficina" la No. 000)

Nombre: \_\_\_\_\_

Teléfonos: Oficina: \_\_\_\_\_ Casa: \_\_\_\_\_ Celular: \_\_\_\_\_

Fax: \_\_\_\_\_ Correo electrónico: \_\_\_\_\_

Correo postal (para envíos): \_\_\_\_\_

[Enviar este cupón o la información solicitada al fax 277-3289 o comunicarse con el 277-3688 o con [ambientico@una.ac.cr](mailto:ambientico@una.ac.cr)]